



**Vol. 1 (noviembre –2016)**  
**ISSN 0719-742X E-ISSN 0719-7624**  
**Fechas de recepción: 02/06/2016**  
**Fecha aceptación: 20/10/2016**

## **El lenguaje: llave y clave del pensamiento complejo**

(Importancia y transversalidad de las habilidades de lectoescritura como apertura al pensamiento complejo, para estudiantes de educación superior)

**Ana María Maza S.** *Universidad del Desarrollo, Chile*  
[anamazasancho@gmail.com](mailto:anamazasancho@gmail.com)

**Cómo citar este artículo:** Maza, A.M. (2016). El lenguaje: llave y clave del pensamiento complejo. *Revista de Gestión de la Innovación en Educación Superior REGIES*, 1, p.p. 141-160. Issn 0719-742X; E-Issn: 0719-7624

### **Resumen**

Se reflexiona acerca de la importancia y transversalidad de la lectoescritura como base del pensamiento complejo y de la comunicación en el contexto de la educación superior. Se establecen y caracterizan las relaciones entre el sistema cultural, el lenguaje y el sistema educativo.

Se exploran las funciones del lenguaje para la conservación de la memoria y del “texto” como soporte y manifestación histórica, pero por sobre todo la posibilidad del lenguaje como constructor y constructo humano y personalizante.

Se revisan los puntos críticos del proceso evolutivo del lenguaje y la importancia de la educación en cada uno de sus principales hitos. Se finaliza abordando el lenguaje humano en el paso del pensamiento concreto al pensamiento abstracto y analizando su tributo al desarrollo científico, tecnológico y humanístico de esta época.

*Palabras clave:* Lectoescritura, transmisión de la cultura, lenguaje, educación superior

## Abstract

This essay discusses brings over of the importance and mainstreaming of the literate as base of the complex thought and of the communication in the context of the top education. The relations are established and characterize among the cultural system, the language and the educational system.

The functions of the language are explored for the conservation of the memory and of the "text" as support and historical manifestation but for especially the possibility of the language as builder and constructo human and humanizing.

There are checked the critical points of the evolutionary process of the language and the importance of the education in each of its principal milestones. It concludes with an approaching to the human language in the step of the concrete thinking to the abstract thought and analyzing its contribution to the scientific development.

*Keywords:* Literate, transmission of culture, language, higher education

¿Por qué en toda sociedad, y especialmente en las instituciones responsables de la educación de esa sociedad, resulta imperativo el estudio del lenguaje, la reflexión en torno a él y profundizar en las capacidades de los integrantes de esa colectividad lingüística? La respuesta podemos encontrarla entre otras, en las teorías de la semiótica cultural, que plantea la existencia de relaciones evidentes entre el sistema cultural más complejo que existe, el lenguaje y las funciones de la educación, un complejo sistema de la cultura. Las funciones del lenguaje se concentran en la conservación de la información, la mantención de la memoria y la posibilidad de crear nuevos textos<sup>1</sup>. Estas tres funciones son también las bases de todo sistema intelectual.

Revisaremos distintos puntos de vista que llevan a afirmar unánimemente que los seres humanos son lenguaje, "fuente de la conducta social y de la conciencia"<sup>2</sup>, para ello comentaremos las teorías más relevantes sobre el origen del lenguaje, la relación entre el lenguaje y filosofía y la actual importancia de la neurolingüística.

<sup>1</sup> Yuri Lotman (1996). *Semiótica de la cultura y del texto*, traducción por Desiderio Navarro, Cátedra.

<sup>2</sup> Vigotsky, Lev (1996), *Obras escogidas*, v. 2., (vol. 1, 1982), Madrid: Editorial Aprendizaje/Visor, p. 95.

Buscaremos demostrar que sin profundidad lingüística es imposible desarrollar pensamiento abstracto. Con lenguaje limitado no es posible crear conocimiento<sup>3</sup> complejo —filosófico, científico, tecnológico y poético—, de tal modo que si la educación no resuelve la condición lingüística precaria de todos los estudiantes, se reducirán de manera evidente las posibilidades humanas de entender el mundo (extra e intrapersonal) y de mejorarlo.

Cuando una sociedad se corrompe, lo primero que se gangrena es el lenguaje. La crítica de la sociedad, en consecuencia, comienza con la gramática y con el restablecimiento de los significados (...) Al lado de la oratoria y sus flores de plástico, triunfa y se propaga la sintaxis bárbara en los diarios, las inepticias de los programas doblados en nuestra historia por gente que ignora tanto el inglés como el castellano la diaria deshonra en altavoces y radios, la cursilería empalagosa de la publicidad —toda esa asfixiante retórica. (*Posdata*, Octavio Paz, 1998: 76-77).

El desafío y peligro que siempre acosan en las dinámicas históricas, a diferencia de las leyes de la termodinámica en la naturaleza, surge por la elección de los futuros textos que crearemos<sup>4</sup>. La dinámica de los procesos culturales no se diferencia demasiado de los naturales, solo que en los fenómenos naturales resulta ser el azar quien determina su secuencia y, en los culturales, cuando los individuos están enfrentados a la presión de encontrar una salida para las grandes tensiones de un momento histórico, se plantea siempre el problema moral de la elección<sup>5</sup>. Es así como la reflexión que se realice sobre la situación actual del uso de la lengua en Chile, es un imperativo de toda universidad, porque la precariedad en que el lenguaje de los estudiantes se manifiesta hoy día puede limitar, empequeñecer la condición y función de la misma universidad. Esta precariedad afecta, en términos

---

<sup>3</sup> Cuando sus discípulos le preguntaron a Confucio que por dónde empezaría, si de gobernar un país se tratara, Confucio les respondió: “Yo quisiera mejorar el lenguaje”. Asombrados, sus discípulos le dijeron que esa respuesta nada tenía que ver con su pregunta. ¿Qué significaba mejorar el lenguaje? Y entonces Confucio aclaró: “Si el lenguaje carece de precisión, lo que se dice no es lo que se piensa. Si lo que se dice no es lo que se piensa, entonces no hay obras verdaderas. Y si no hay obras verdaderas, entonces no florecen el arte ni la moral. Si no florecen el arte y la moral, entonces no existe la justicia. Si no existe la justicia, entonces la nación no sabrá cuál es la ruta: será una nave en llamas y a la deriva. Por esto no se permitan la arbitrariedad con las palabras. Si se trata de gobernar una nación, lo más importante es la precisión del lenguaje”. Zheng 正 Ming 名 El documento 13.3. de Lun Yu.

<sup>4</sup> Yuri Lotman, *op. cit.* “En la Termodinámica no lineal de los procesos irreversibles (...) no podemos determinar absolutamente la trayectoria evolutiva de un sistema, sino que aparecen distintas opciones, los caminos se bifurcan y en la trayectoria de las bifurcaciones interviene el azar, nuestras leyes no nos permiten deducir cuál camino tomará un sistema al llegar a una bifurcación”.

<sup>5</sup> Ylia Prigogine (premio Nobel de Química, 1977). *La nouvelle alliance* (La nueva alianza), que escribió en 1981 en colaboración con I.I. Stengers.

de Lotman, a la conservación de la información, a la memoria y, fundamentalmente, a la creación de nuevos “textos”. Los nuevos textos equivalen a las teorías, investigaciones, perspectivas, es decir, al nuevo conocimiento creado desde la universidad para transformar las limitaciones del tiempo presente. Nuevo conocimiento que fundamenta la acción y esencia propias de la universidad, en sus más de 800 años de existencia histórica.

Las reflexiones sobre el lenguaje de los seres humanos son milenarias. Las virtudes y defectos lingüísticos que interactúan en su uso, en determinadas comunidades, también lo son. Diversas comparaciones de los elementos sincrónicos dominantes, que se manifiestan en cada tiempo, han sido objeto de estudios académicos innumerables. En estos años, vivimos en una sociedad ansiosa por generar impulsos y respuestas inmediatas, guiada por la vorágine de la transformación. En toda sociedad, en su permanente búsqueda de conocimiento y de desarrollo humano, resulta imperativo mantener una relación esencial y reflexiva sobre el lenguaje, como base del conocimiento y de la expansión humanos. Lenguaje expresado en sus diversas formas, pero donde la especificidad de la sociedad estará asociada al mejor uso del lenguaje de la comunidad. Esto es, a la perfección y amplitud del español, nuestro espacio cultural, profundizando y ampliando sus posibilidades, porque —como afirmaban tanto Andrés Bello como Ludwig Wittgenstein— “los límites de mi lenguaje significan los límites de mi mundo”.

La lengua es, sin discusión, la forma, el cuerpo y el envoltorio del pensamiento (...) y, por decirlo de algún modo, la palabra última y definitiva de la evolución orgánica. De donde se deduce que, cuanto más ricos sean los materiales y las formas que adquiero para expresar mi pensamiento, más feliz seré en la vida, más precisas y comprensibles serán mis razones tanto para mí como para los demás, más facilidades tendré para dominar y vencer; podré decirme más rápidamente a mí mismo lo que quiero decir, lo expresaré con mayor profundidad y con mayor profundidad también comprenderé lo que quería decir; mi espíritu será más fuerte y más sereno y, por supuesto, seré más inteligente (...) Ni qué decir tiene que cuanto más rico, flexible y variado sea nuestro conocimiento de la lengua en que hemos decidido pensar, más facilidad, variedad y riqueza habrá en la expresión de nuestro pensamiento.

(Fedor Dostoievski, *Diario de un escritor*).

## 1. El lenguaje y la condición humana

Las teorías sobre el lenguaje y sobre su origen han sido, de algún modo, estratégicas para acercarse al problema de la naturaleza humana, “el hombre es sobre todo el animal del lenguaje” (Ch. Taylor, 2005: 35). Las teorías innatistas y ambientalistas tienen milenios. Un importante apoyo a la primera, alejándose de la *tabula rasa* aristotélica, aparece en el siglo XIX con Darwin y W. von Humboldt llegando, en el siglo siguiente, hasta las teorías de Noam Chomsky. Según Chomsky, “el lenguaje del niño ‘crece en la mente’ como el sistema visual desarrolla la capacidad para la visión binocular, o como el propio niño alcanza la edad de la pubertad en un cierto momento de su crecimiento. La adquisición del lenguaje es algo que le sucede al niño localizado en un cierto ambiente, no algo que el niño haga” (Chomsky, 1993: 29; cfr. Lorenzo/Longa, 2003: 45)<sup>6</sup>. Por lo tanto, el lenguaje pertenece a la dotación genética de la especie humana, transmitida a todos sus integrantes. Esta capacidad se estableció en el proceso de la evolución por un “reacomodo del cerebro” que llevó a una nueva sistematización (Chomsky), la que permitió unir capacidades que antes funcionaban separadas. Este es el gran salto en la evolución. Desde ahí, de la primera capacidad que llevó a generar un “protolenguaje” (Fodor, 1975), el lenguaje es un condición de la especie humana que se ha desarrollado hasta su actual complejidad (morfológica, semántica, sintáctica).

Desde comienzos del siglo XXI, sabemos que el lenguaje de los seres humanos se originó, en los homínidos, por derivación de una mutación genética<sup>7</sup>. Todos los individuos nacemos dotados de una disposición innata para aprender lenguaje, el que se desarrolla por la influencia externa del ambiente cultural. Por lo tanto, si todos tenemos las condiciones genéticas, será la influencia del ambiente cultural, las capacidades que entrega el aprendizaje de la lengua materna, las que ampliarán o restringirán las capacidades naturales. La capacidad cognitiva y la autoconciencia humana han sido posibles por el lenguaje. Tanto el lenguaje articulado, el

---

<sup>6</sup> Citado por Carlos Beorlegui Rodríguez (2007). “El lenguaje y la singularidad de la especie humana”, en *Hémata. Revista de Filosofía*, N° 39, Bilbao: Universidad de Deusto.

<sup>7</sup> Longa (2001) y Lorenzo y Longa (2003b) “explican mediante las teorías de las ciencias de la complejidad cómo pudo producirse dicha mutación sin recurrir a factores externos. Según estos autores, la acumulación de pequeños cambios en la organización cerebral de los homínidos pudo superar un umbral a partir del cual dicha organización implicó un cambio cualitativo”. María Victoria Camacho (Universidad de Sevilla) (2005). “Nueva aproximación minimalista a la filogénesis del lenguaje”, en *Actas del IX Simposio Internacional de Comunicación Social*, Santiago de Cuba: Centro de Lingüística Aplicada.

pensamiento abstracto, la libertad y capacidad ética, la complejidad de convivencia social, las preguntas sobre el sentido de la realidad, etc.<sup>8</sup>, son el resultado del gran salto genético que creó la capacidad lingüística en los humanos.

## 2. Los humanos somos lenguaje

Si los seres humanos somos lenguaje, tal como hoy se afirma, podemos destacar, entre las teorías filosóficas y lingüísticas de los últimos 200 años, la importancia que representan los estudios de W. von Humboldt para la lingüística contemporánea<sup>9</sup>, quien planteaba a Schiller, en una carta de 1800 reproducida por L. Jost<sup>10</sup>, que “el lenguaje es el medio por el cual el hombre se forma al mismo tiempo a sí mismo y al mundo, o, más bien, por el cual llega a tener conciencia de sí mismo separando de sí un mundo”. Idea que ya está en Aristóteles, en su teoría de la materia y la forma. “La constitución de la forma es en Kant como en Aristóteles, la formación de conceptos en la esfera mental”<sup>11</sup>. Wilhelm von Humboldt fue el primero en destacar la profunda relación que existe entre el lenguaje, de una parte, y el pensamiento y la cultura, de la otra. Desde las teorías de W. Humboldt se inician los estudios que argumentan que sin lenguaje simplemente no habría concepto alguno ni por tanto objeto alguno: no existe propiamente un mundo ya dado con independencia del conocimiento y del lenguaje.

“El lenguaje constituye una forma de conocimiento pues transformar el mundo fenoménico en dimensiones humanas, convertirlo en lenguaje, significa aprehenderlo mentalmente. El lenguaje compenetra toda actividad mental superior [...] la capacidad del lenguaje es el camino del ser humano para hallar el mundo”<sup>12</sup>.

Humboldt, como anteriores filósofos del lenguaje, se concentró en el estudio del lenguaje porque consideraba que este era el medio más evidente y representativo

---

<sup>8</sup> Beorlegui, 2005b.

<sup>9</sup> 1767-1835. Cfr. el Prólogo de A. Agud a W. von Humboldt, *Sobre la diversidad de la estructura del lenguaje humano y su influencia sobre el desarrollo espiritual de la humanidad*, traducción y prólogo de A. Agud, Barcelona: Anthropos, 1990.

<sup>10</sup> *Sprach als Werk und Wirkende*, Bern: Kraft, 1960 Citado por Kurt Baldinguer (1968). “Lengua y cultura”, en *Estudios Filológicos* N° 4, Universidad Austral.

<sup>11</sup> H. Schulte Herbrüggen (1963). *El lenguaje y la visión del mundo*, Santiago de Chile: Universitaria, p. 25.

<sup>12</sup> “En la filosofía de Wilhelm von Humboldt el problema del lenguaje no es sólo un problema particular sino que llega a ocupar una posición central: el conocimiento se presenta ahora como un proceso de configuración que tiene lugar no sólo ‘con’ el lenguaje sino ‘en’ el lenguaje. La filosofía crítica kantiana experimenta una transformación radical, abriéndose a una nueva dimensión: la hermenéutica”<sup>12</sup>. H. Schulte-Herbrüggen, *op. cit.* p. 26.

de investigar sobre la naturaleza del hombre, sobre la estructura del pensamiento y sobre los procesos que generaba<sup>13</sup>.

Esclarecedora síntesis sobre la teoría de Humboldt es la que realiza Antonio Arbea:

Una característica central de la filosofía lingüística de Humboldt es su consideración del lenguaje en conexión con los procesos psicológicos de percepción y conceptualización. Humboldt pensaba que el lenguaje desempeña un papel decisivo, constitutivo, en los procesos de pensamiento, tanto individual como colectivamente, y que era bajo este prisma psicológico bajo el que había que abordar su estudio (...) La primera parte de la tesis de la relatividad lingüística es desde luego común y compartida por muchos filósofos de la época: el lenguaje determina el pensamiento, juega un papel decisivo en su conformación. El lenguaje es el medio fundamental para la organización del caos de experiencias que constituye el pensamiento pre-articulado. El paso del pensamiento prearticulado al articulado se alcanza cuando el flujo sensorial es analizado, dividido, categorizado. En ese estadio, el pensamiento adquiere autoconciencia, para lo que es esencial el proceso de fijación y el mecanismo de reconocimiento de las unidades en que articula el flujo de sensaciones. Esto sólo se consigue por intermedio del lenguaje. La experiencia, la sensación, la memoria, el reconocimiento, se efectúan con su mediación, son actividades que se desarrollan dentro de los moldes formales determinados por la estructura (la «forma interior») de la lengua. De aquí resulta que la concepción del mundo es, al mismo tiempo, “plasmadora” y “reformadora”, *érgon* y *enérgeia* —si queremos emplear la terminología humboldtiana—. La vida, entonces, que se presenta al hombre en principio como enigma, se resuelve en la medida en que el mismo hombre se hace cargo de ella y se formula para ella un concepto, el que le sirve de guía, de orientación para entenderse con ella y *estar* en ella<sup>14</sup>.

Las teorías de Von Humboldt influyeron en Sapir, quien en 1929 afirmó: “Los seres humanos no viven sólo en un mundo objetivo ni sólo en el mundo de la actividad social como ordinariamente se entiende, sino que en gran medida se encuentran a merced de la lengua particular que se ha convertido en el medio de expresión para su sociedad. Constituye una ilusión imaginarse que uno se ajusta a la realidad

---

<sup>13</sup> «En su manifestación como fenómeno, el lenguaje sólo se desarrolla socialmente, y el hombre sólo se entiende a sí mismo en cuanto comprueba en los demás, en intentos sucesivos, la inteligibilidad de sus palabras» (Humboldt, 1990: 77).

<sup>14</sup> Antonio Arbea (2001). “Traducción y visión de mundo”, en *ONOMAZEIN* 6: 195-202.

esencialmente sin el uso de la lengua y que el lenguaje sólo es un medio conveniente para la resolución de problemas específicos de comunicación o reflexión. *El hecho es que en gran medida el ‘mundo real’ se construye inconscientemente de acuerdo con los usos lingüísticos del grupo*<sup>15</sup> (Sapir, 1929: 209).

Tanto Sapir, como Von Humboldt y otros (Condillac, ideólogos, etc.), afirman que es imposible el pensamiento sin lenguaje. El lenguaje, si bien está ligado al funcionamiento de ciertas estructuras cerebrales, no es esas estructuras sino que ellas le sirven solamente como soporte. En términos computacionales —la moderna tecnología derivada de los estudios sobre el lenguaje de mediados del siglo XX— la estructura cerebral es el *hardware* y el lenguaje el *software*.

No tenemos otro remedio que aceptar el lenguaje como un sistema funcional completamente formado dentro de la constitución ‘psíquica’ o ‘espiritual’ del hombre. Como entidad, no la podemos definir únicamente en términos psicofísicos, por mucho que la base psicofísica sea esencial para su funcionamiento en el individuo (Sapir, 1921: 9).

También en el siglo XX, Vitgotsky y Luria<sup>16</sup> desarrollan importantes estudios sobre los procesos neurológicos y socioculturales del cerebro y la conciencia en las actividades lingüísticas, siendo Luria quien formula la existencia de los sistemas sintagmáticos y paradigmáticos (el habla interior y el exterior) organizativos de la estructura profunda neurológica<sup>17</sup>: “(...) una palabra carente de significado deja de ser palabra. Todo significado de la palabra, por ser una generalización, es el producto de la actividad intelectual del niño. Por tanto, el significado de la palabra es la unidad indivisible del lenguaje y el pensamiento”<sup>18</sup>.

### 3. El lenguaje y la visión del mundo

Desde Von Humboldt se comenzó a advertir que cada lengua, más que un espejo de la realidad, es un particular lente para ver la realidad, un singular modo de *formalizar* la realidad. También Ortega y Gasset destacó que las diversas lenguas poseen una perspectiva singular para categorizar la realidad, “El mundo, tal y como

---

<sup>15</sup> Las cursivas son propias.

<sup>16</sup> Tatiana V. Akhutina, L.S. Vigotsky y A. R. Luria (2002). “La formación de la neuropsicología”, en *Revista Española de Neuropsicología* 4, 2-3, p. 108-129.

<sup>17</sup> Luria, A.R. (1980). *Fundamentos de neurolingüística*. Barcelona: Toray-masson (traducción al español de Jordi Peña Casanova. Título original de la obra: *Osnovnie problemi neirolingvistiki*. Publicado en ruso por la Editorial de la Universidad de Moscú).

<sup>18</sup> Vygotsky, Lev (1996). *Obras escogidas*, v. 2, Madrid: Editorial Aprendizaje/Visor, p. 382.



se nos ofrece, no está compuesto de ‘cosas’ radicalmente separadas y francamente distintas [...] Lo primero que el hombre ha hecho en su enfrente intelectual con el mundo es clasificar los fenómenos, dividir lo que ante sí halla, en clases. A cada una de estas clases le atribuye un signo de su voz, y esto es el lenguaje. Pero el mundo nos propone innumerables clasificaciones y no nos impone ninguna. De aquí que cada pueblo cortase el volátil del mundo de modo diferente, hiciese una obra cisoria distinta”.

“La cultura” —señala Ortega y Gasset— “consiste en colecciones masivas de capacidades y conocimiento complejos que se transmiten de persona a persona a través de dos medios centrales: el lenguaje y la imitación”. La capacidad “de ver el mundo desde el punto de vista de otra persona es también esencial para construirse un modelo mental de los pensamientos complejos e intenciones de otras personas para predecir y manipular su conducta”. Neuronas espejo que, sin saber de su existencia biológica, habían sido abordadas en la filosofía, la lingüística y la literatura, desde hace muchos años<sup>19</sup>.

Como el lenguaje es histórico (diacronía), expresado en un tiempo (sincronía), toda forma de lenguaje está constituida por el corte temporal que la determine y la visión del mundo que impere en ese momento. “El hombre no se encuentra con todo el mundo, sino con un sector limitado de éste, en una comunidad concreta en la cual entra a la vida (...) De una visión en conjunto, la vida de la respectiva comunidad, resulta entonces la concepción del mundo de ésta”<sup>20</sup>.

Como solamente el lenguaje puede encauzar y guiar toda la actividad mental en una dirección predelineada, en el lenguaje se demuestra el esfuerzo colectivo por apropiarse y explicar el mundo en que ese hablante vive, según la comunidad en la que se ha formado. La lengua materna se convierte así en la matriz desde la que se encauza la visión del mundo. Resulta entonces que, en una comunidad cuyo mundo se encuentra determinado por el hielo —como la de los esquimales y los lapones— la lengua usada incorpora once palabras para los grados de intensidad del frío y veintiuna para los diferentes tipos de nieve. En otro espacio lingüístico y cultural, como el árabe, existen seis mil palabras relacionadas con el camello.

---

<sup>19</sup> Tanto en Ortega y Gasset, *El hombre y su mundo*, “el hombre aparece en la sociabilidad como el Otro, alternando con el Uno, como el reciprocante”, como en Mijael Bajtin: “Nosotros nunca nos vemos a nosotros mismos como un todo; el otro es necesario para lograr, aunque sea provisionalmente, la percepción del yo, que el individuo puede alcanzar sólo parcialmente con respecto a sí mismo”, según las palabras de su discípulo Todorov. También resultan fundamentales, bases de la cultura de Occidente, las complejas líneas sobre la imitación y la creación poéticas, estudiadas ya por Aristóteles en su *Poética*.

<sup>20</sup> Schulte-Herbrüggen, Heinz (1963). *El lenguaje y la visión del mundo*, Editorial Universidad de Chile, p. 15.

En el caso de Chile, podemos encontrar un interesante estudio de Ambrosio Rabanales, quien demostró la importancia de la tierra para la supervivencia humana y, en especial, la importancia de la agricultura en la lengua popular de Chile:

[...] llamamos *mate* o *calabaza* a la cabeza, *pera* al mentón y *champa* a la cabellera abundante y desgreñada. Para nosotros, los chilenos, el individuo fastidioso es *camote*; el que tiene el pelo crespo, es cabeza de *achicoria*; el niño muy pequeño es un *poroto*. El *mateo* es el que tiene buen *mate* (buena cabeza para el estudio); el indiscreto, no cuece *peumos* en la boca; el torpe, incapaz o inhábil, es mata de *arrayán* florido, saco de *peras* o cabeza de *alcornoque*. Si alguien es muy ingenuo, tonto o ahuasado, se dice que es o viene de las *chacras*; si está muy cansado o ha trabajado en exceso, ha pelado el *ajo*; si, en cambio, no ha hecho nada y ha tenido un descanso inmerecido, se ha tirado la *pera*. Estar pobre es estar sin *chaucha*; declarar o revelar secretos es soltar la *pepa*. Decimos que es *cebollento* lo que es muy sentimental o sensiblero, que nos importa un *comino* lo que despreciamos, que todo lo que se hace o se obtiene con facilidad es *papa*, que parece *luche* lo que está muy arrugado, que el *choclo* se desgrana cuando empiezan a irse los hijos del hogar, etc.<sup>21</sup>

Los estudios sobre la visión del mundo, expresada en el lenguaje, han permitido diferenciar entre la existencia de la abstracción mental —que representan los niveles complejos de lenguaje— y los niveles de la emoción inmediata. Los lenguajes que se organizan esencialmente por la relación entre las esferas de la vida que le importan, con atención primordial a las acciones concretas, carecen de términos genéricos que significan esfuerzos mayores de abstracción.

[...] el hombre de evolución mental colectiva menos desarrollada hacia la abstracción, al enfrentarse con su medio ambiental, no es llevado por un criterio objetivo, sino por los sentimientos que evocan en sus almas los fenómenos y los objetos”<sup>22</sup>.

Incluso, según las investigaciones de estudios comparados, existen lenguas donde sus hablantes, porque tienen poco intercambio con otros, limitan su lengua a mínimos puntuales y sin nociones temporales de pasado y futuro. Esos hablantes

---

<sup>21</sup> Ambrosio Rabanales (1947). “Uso tropológico, en el lenguaje chileno, de nombres del reino vegetal”, en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile (BFUCh)*, tomo V, pp. 137-263. Citado por Susana Serra Sepúlveda (2002). “Reflexiones en torno del lenguaje”, en *Onomazein* 7: 497-509.

...

<sup>22</sup> Schulte, *op. cit.*, p. 59. Ejemplifica con la lengua de los esquimales, de los habitantes de Klamath, los bantúes, lituanos, vascos, grupos lingüísticos de la India, lenguas indígenas de América y Australia, etc.

se mantienen en la esfera del pensamiento mágico sin distinguir entre la realidad y la palabra que la representa. En otros casos, existen lenguas con rasgos arcaicos de evolución que no han creado genéricos y mantienen todavía una diversidad de palabras para una misma acción o concepto o toman una palabra genérica de otras lenguas<sup>23</sup>.

En las lenguas indoeuropeas, el inicio del pensamiento racional y profano se da en Grecia en el siglo V a.C., desplazando al pensamiento religioso y mítico. Este punto ya fue analizado por el sofista Protágoras<sup>24</sup> con sus preguntas sobre un cierto origen lógico en la lengua griega de su época para las diferencias genéricas de masculino y femenino.

La búsqueda por desarrollar el pensamiento abstracto ha marcado las transformaciones del lenguaje y de la cultura desde hace más de dos mil quinientos años. Ello ha permitido el desarrollo de las ciencias naturales, matemática, filosofía y sus expresiones aplicadas en la tecnología antigua y contemporánea.

#### **4. Los puntos críticos de todo proceso evolutivo y la importancia de la educación**

La preocupación por el lenguaje, tan fundamental en las teorías de Confucio del siglo V a.C., en China<sup>25</sup>, es similar a la de Andrés Bello, en Chile, en el siglo XIX. Dos excepcionales teóricos e intelectuales formadores de culturas que también tuvieron como objetivo último las políticas públicas. Diálogos intemporales centrados en la relación del lenguaje y la claridad comunicativa del lenguaje y su expresión superior en el pensamiento abstracto y, con ello logrado, en el lenguaje como base del desarrollo de las sociedades.

[...] uno de los estudios que más interesan al hombre es el del idioma que se habla en su país natal. Su cultivo y perfección constituyen la base de todos los adelantamientos intelectuales. Se forman las cabezas por las lenguas (...) y los pensamientos se tiñen del color de los idiomas<sup>26</sup>.

---

<sup>23</sup> Tal es el caso del lituano para mencionar el “gris”, o del euskera, donde “planta”, “animal” lo han tomado del español. *Ibíd.*, p. 58.

<sup>24</sup> Protágoras, filósofo griego anterior a Platón, 485 a 411 a.C. Creador de la retórica.

<sup>25</sup> Vivió del 551 a.C. al 479 a.C.

<sup>26</sup> Bello, Andrés (1823). “Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y unificar la ortografía en América”, en *Obras completas*, Tomo V, Santiago de Chile, 1881-1893, p. 381.

Andrés Bello, nuestro gran maestro, otorgaba al conocimiento y dominio de la lengua, el español en América, un profundo sentido de identidad, desarrollo y poder político. Defendió el estudio gramatical de la lengua castellana para “que su cultivo la uniforme entre todos los pueblos que la hablan (...) así se facilita el comercio y se aporta al conocimiento y desarrollo de los países”; también demuestra que “todas las naciones altamente civilizadas han cultivado con esmero particular su propio idioma (...)”<sup>27</sup>. El gran temor que lo dominaba, en esa época de anarquías y separaciones políticas, era la fragmentación del español de América, en diferentes formas nacionales<sup>28</sup>. Su *Gramática castellana* “dedicada al uso de los americanos” y sus *Reformas ortográficas* de 1849, tenían un profundo sentido patrimonial y político. Bello entiende que la unidad de la lengua es un bien político inapreciable y que solamente se puede mantener con estudio gramatical y buenas prácticas. El espacio de libertad de la lengua se encontraba, para él, en la literatura.

Para Andrés Bello, el peligro del mal uso de la lengua era un gran peligro social, “la temida desmembración de la lengua única no sería en ese caso de naturaleza geográfica, sino diastrática, popular y vulgar, es la cultura la que cohesiona y unifica todos los usos lingüísticos; es la cultura igualatoria lo que, por medio de la enseñanza, hay que propalar por todos lados y entre todas las gentes<sup>29</sup>.”

La historia de nuestro país sería otra si no hubiéramos contado con el privilegio de incorporar en las políticas públicas, el trabajo excepcional de ese gran intelectual, jurista, poeta, gramático y profesor, que fue Andrés Bello. El primer rector y fundador de la Universidad de Chile afirmaba:

Ciertamente soy de los que miran la instrucción general, la educación del pueblo, *como uno de los objetivos más importantes y privilegiados a que pueda dirigir su atención el Gobierno; como una necesidad primera y urgente; como la base de todo sólido progreso; como el cimiento indispensable de las instituciones republicanas [...] La generalización de la enseñanza requiere gran número de maestros competentemente instruidos; [...] Los buenos maestros, los buenos libros, los buenos métodos, la buena dirección de la*

---

<sup>27</sup> Andrés Bello, *Gramática castellana*, artículo de 1832.

<sup>28</sup> Sería discusión que explica sus diferencias con los argentinos exiliados en Chile, como J.F. Sarmiento, quienes tachaban a Bello de mantener una tiranía española, en su disciplina educadora. Crítica que, años más tarde, fue reconocida por los argentinos como injustificada y errada, según recoge Amado Alonso.

<sup>29</sup> Amado Alonso (1953). *Introducción a los estudios gramaticales de Andrés Bello. Estudios lingüísticos. Temas hispanoamericanos*, Madrid: Gredos.

enseñanza, son necesariamente la obra de una cultura intelectual muy adelantada [...]”.

Las grandes preocupaciones de Andrés Bello se encuentran vigentes hoy día. La lengua materna, el foco para la visión del mundo que se desarrolla en todos los estudiantes chilenos desde su primera etapa, puede ser simple o compleja, según el uso adquirido por la educación familiar y formal. Una lengua que, en el siglo XXI, es hablada por más de 500 millones de individuos, caracterizada por la homogeneidad y diversidad, que mantiene sus estructuras lógicas sintácticas y sus complejas categorías, es un regalo cultural del que no sabemos disfrutar porque no le damos el uso más excelso. Una lengua que tiene como objeto central la fácil transmisión del pensamiento, como indicaba Andrés Bello, se está empobreciendo, desarticulando, centrada en reiteraciones inconexas, emociones y enumeraciones. El habla de los estudiantes chilenos se distancia de las posibilidades de abstracción, racionalidad sintáctica y, con ello, ni siquiera se acerca al pensamiento abstracto. Volvamos a Andrés Bello:

Si queréis que vuestro nombre no quede encarcelado entre la Cordillera de los Andes y la mar del Sur, recinto demasiado estrecho para las aspiraciones generosas del talento; si queréis que os lea la posteridad, haced buenos estudios, principiando por el de la lengua nativa. [...] Que los grandes intereses de la humanidad os inspiren”<sup>30</sup>.

La gran preocupación de Bello, en todas sus obras sobre gramática, fue delinear las propiedades estructurales del español culto, hablado en Chile, para mejorar esa misma habla. Intelectualizó la lengua, “contribuyó a que se desarrollaran en ella los recursos morfosintácticos que demanda el discurso abstracto”<sup>31</sup>. También buscó la estabilidad de la lengua, haciendo predominar lo estable sobre lo flexible dinámico<sup>32</sup>.

Las políticas públicas, desde la Universidad de Chile —origen del Ministerio de Educación<sup>33</sup>— y del Congreso Nacional, tuvieron en Andrés Bello a un sabio en

---

<sup>30</sup> A. Bello (1842). *Discurso de instalación de la Universidad de Chile*. Visionaria afirmación que encuentra su concreción cien años después en la obra literaria de Gabriela Mistral y Pablo Neruda, con su reconocimiento universal.

<sup>31</sup> Amado Alonso, *op. cit.*

<sup>32</sup> “(...) se puede ensanchar el lenguaje, se puede enriquecerlo, se puede acomodarlo a todas las exigencias de la sociedad, y aún a las de la moda, que ejerce un imperio incontestable sobre la literatura, sin adulterarlo, sin viciar sus construcciones, sin hacer violencia a su genio. Andrés Bello (1843), *El Araucano*.

<sup>33</sup> La Universidad de Chile era la encargada, desde su creación, de velar por todos los niveles de educación del país, tanto en los niveles de primaria, secundaria como universitaria. Según su Ley Orgánica, la Universidad se encargaría de la enseñanza y el cultivo de las letras y ciencias, y además tendría la dirección de la enseñanza

todos los niveles. La decisión nacional, basada en demostraciones técnicas, concibió una política pública que permitió el desarrollo educativo y lingüístico de Chile en el siglo XIX y XX. Actualmente, nos encontramos en el país en lo que podríamos caracterizar como un punto crítico. Desde hace algunas décadas, por una serie de fenómenos culturales e históricos —que sería largo y complejo enumerar— los estudiantes chilenos han perdido su capacidad lingüística<sup>34</sup>, se han debilitado sus posibilidades lógicas morfosintácticas. Los estudiantes no han alcanzado el dominio del uso del pensamiento abstracto porque su lenguaje, adquirido con anterioridad al ingreso a los estudios superiores, no es un instrumento complejo de pensamiento<sup>35</sup>, sino un instrumento titubeante, impreciso, descriptivo y emocional.

En 2015, nos encontramos en un punto crítico para el desarrollo de los estudios superiores, por la debilidad de las capacidades lógicas lingüísticas de los estudiantes. Basándonos en investigaciones de destacados semiólogos culturales contemporáneos, en estos años —de manera muy similar al período de Bello en un Chile en formación intelectual— se debe atender al lenguaje, a su estudio y a su cuidado. “Su cultivo y perfección constituyen la base de todos los adelantamientos intelectuales” porque la dirección que elija una sociedad y, de manera específica sus universidades, ante la debilidad lingüística de los estudios superiores, definirá la condición compleja o simple del conocimiento adquirido. “Cuando un fenómeno se caracteriza por su gran complejidad —como sucede con las sociedades humanas— hallándose además sometidos a fuerzas que lo obligan al cambio, su trayectoria evolutiva presenta periodos de continuidad, interrumpidos por bifurcaciones. Cuando se llega a un punto de bifurcación en que son posibles varias soluciones, basta que un pequeño fenómeno denominado ‘fluctuación’ tenga lugar para que una de las posibles evoluciones tenga preferencia. Esta pasa entonces a imponerse en forma irreversible, henchida de su triunfo, hasta alcanzar un nuevo punto de inadaptación”<sup>36</sup>.

---

en todos sus niveles, cumpliendo de esta forma con lo establecido en el artículo 154 de la Constitución Política de Chile del año 1833.

<sup>34</sup> Como dato inmediato, se puede destacar la pobreza lingüística de los postulantes a la Universidad en las pruebas de 2015 y el número tan reducido de puntajes nacionales en lenguaje.

<sup>35</sup> Importantes afirmaciones de un gran pedagogo que influyó en la creación de los estudios secundarios y superiores de Chile, como Eugenio María de Hostos, quien defendía la vinculación entre palabra y razón: “Se habla porque se piensa y porque sin palabra, que es su instrumento, la razón no podría funcionar (...) durante el periodo de inducciones, la palabra se transforma en conceptos y en proposiciones. De ahí surge la necesidad del estudio del lenguaje y la Gramática. La lectura desde el primer momento ha de ser razonada. El que no razona lo que lee, no lee». Hostos insistía en que desde el primer momento se diera al niño el conocimiento puntual de las palabras con ejercicios prácticos de conversación, escritura y reflexión.

<sup>36</sup> Ylia Prigogine, *op. cit.*

Hoy en Chile, el punto crítico de la fuerza social está centrado en el lenguaje. Las diferentes evoluciones que están en tensión pueden resolverse positivamente, si se elige desarrollar las capacidades que llevan a la complejidad de la lengua, desechando la simplificación dominante hasta hoy. La misma decisión la llevó a cabo Andrés Bello y el Congreso Nacional a mediados del siglo XIX, con la profundización de los estudios centrados en el lenguaje y con la valoración de un modelo normativo culto. Desde ese nivel de lenguaje se iniciaron y desarrollaron investigaciones en ciencias naturales, ciencias exactas y humanidades, haciendo posible el nivel intelectual alcanzado por el país en el siglo XX.

## 5. Seres humanos y sus neuronas espejo

Desde comienzos del siglo XXI, sabemos que el lenguaje de los seres humanos se originó, en los homínidos, por derivación de una mutación genética<sup>37</sup>. También debemos considerar las investigaciones de los últimos años sobre la neurociencia y el descubrimiento de las neuronas espejo, quienes realizan una función tan especializada que pueden explicar todo el proceso de civilización humana, según Ramachandran<sup>38</sup>. “La cultura consiste en colecciones masivas de capacidades y conocimiento complejos que se transmiten de persona a persona a través de dos medios centrales: el lenguaje y la imitación”. La capacidad “de ver el mundo desde el punto de vista de otra persona es también esencial para construirse un modelo mental de los pensamientos complejos e intenciones de otras personas para predecir y manipular su conducta”. Neuronas espejo que, sin saber de su existencia, habían sido abordadas en la filosofía, la lingüística y la literatura<sup>39</sup>.

La aparición del *otro* en toda vida individual es uno de los elementos constitutivos de la filosofía y la sociología. Ese paso esencial ha sido el descubrimiento hace unos años de las llamadas neuronas espejo, y todo un sistema en torno a ellas, por parte del equipo de investigación de Giacomo Rizzolatti, del Departamento de Neurociencia de la Universidad de Parma. La capacidad “de ver el mundo desde el punto de vista de otra persona es también esencial para construirse un modelo mental de los pensamientos complejos e intenciones de otras personas para

---

<sup>37</sup> Longa (2001) y Lorenzo y Longa (2003b) “explican mediante las teorías de las ciencias de la complejidad cómo pudo producirse dicha mutación sin recurrir a factores externos. Según estos autores, la acumulación de pequeños cambios en la organización cerebral de los homínidos pudo superar un umbral a partir del cual dicha organización implicó un cambio cualitativo”. María Victoria Camacho, *op. cit.*

<sup>38</sup> Ramachandran, Vilayanur (2011), *Lo que el cerebro nos dice*, Paidós.

<sup>39</sup> Tanto en Ortega y Gasset, *El hombre y su mundo*, “el hombre aparece en la sociabilidad como el Otro, alternando con el Uno, como el recíprocante” como en M. Bajtin: “nosotros nunca nos vemos a nosotros mismos como un todo; el otro es necesario para lograr, aunque sea provisionalmente, la percepción del yo, que el individuo puede alcanzar sólo parcialmente con respecto a sí mismo” en palabras de su discípulo Todorov. También resultan fundamentales, bases de la cultura de Occidente, las complejas líneas sobre la imitación y la creación poéticas, estudiadas ya por Aristóteles en su *Poética*.

predecir y manipular su conducta”, señala el neurocientífico Vilayanur Ramachandran, uno de los pioneros de la neurociencia, en su último libro<sup>40</sup>.

Años antes, encontramos en los textos de Ortega y Gasset que “el otro hombre, como tal, es decir, no sólo su cuerpo y sus gestos, sino su yo y su vida me son normalmente tan realidades como mi propia vida”<sup>41</sup>. Sin ese *otro*, no se entiende el ser humano ni, menos aún su vida en sociedad, término éste último que el pensador señalaba que no habían definido los sociólogos, cuyo objeto de estudio es justamente ese, la sociedad. “El hombre”, decía, “aparece en la sociabilidad como el Otro, alternando con el Uno, como el reciprocante”. Y así se construye el mundo.

El mundo educativo es una interacción de un “yo” y un “otro”, ambos en construcción, el estudiante y el docente, en una acción temporal que representa la mayor intensidad humana<sup>42</sup>. El *otro*, tan necesario para lograr la percepción del yo aunque sea provisoriamente, se intensifica en la acción dialogante entre el docente y el educando. El proceso dinámico, intersubjetivo de la acción educativa es siempre un proceso dinámico y dialógico.

## **6. El lenguaje humano, en el paso del pensamiento concreto al pensamiento abstracto, ha originado el desarrollo científico, tecnológico y humanístico y el mundo contemporáneo**

El impulso de ancestrales individuos por romper el yo, convertirse en cadena de sonidos hasta tocar, influir o ser modificado por el tú, ha creado la cultura. En consecuencia, solo cuando un ser humano es capaz de entenderse con otro individuo adquiere existencia verdadera nuestra compleja condición humana. Los humanos somos, esencialmente, lenguaje, recibimos un lenguaje, vivimos en sus límites y creamos mundos gracias a él.

De la palabra oral, fugaz y natural casi tanto como otros sonidos de la naturaleza, se creó la palabra escrita, permanente, artificial y compleja. Esta tuvo que construirse de manera tal que su comprensión pudiera ser amplia, colectiva y atemporal. Se respondió así, con los signos gráficos, a la necesidad de socialización

---

<sup>40</sup> Vilayanur Ramachandran (2011). *The tell-tale brain (Lo que el cerebro nos dice)*, Paidós.

<sup>41</sup> José Ortega y Gasset, en 1949 en su famoso curso sobre *El hombre y la gente*, que ya adelantó en 1934 y posteriormente se publicó en los Tomos IX y X de las nuevas *Obras completas*.

<sup>42</sup> George Steiner (2004). *Lecciones de los maestros*, Madrid: Siruela.



y comunicación. Ese invento mágico, el lenguaje escrito, también está asociado, desde su origen, a una forma de representación colectiva. Esto significa que el lenguaje escrito tiene que estar unido natural y culturalmente a un tipo de ortografía.

Esta eterna búsqueda por capturar lo intangible, por detener el tiempo, ha inventado la maravilla de la escritura. Capturar, registrar el tiempo y encapsular la memoria, centrar la reflexión temporal en áreas lingüísticas simbólicas y de pensamiento abstracto, se revela en todos los períodos históricos como una temática central de la filosofía y especialmente del lenguaje poético. En este último se instala la conciencia del ser y del mundo<sup>43</sup> y la fugacidad temporal otorga a la poesía su sentido más angustiante, su afán por acercarse a un esquivo infinito. La obra literaria nace como una respuesta y compensación para la ineludible mortalidad del hombre.

”Piedra en la piedra ¿el hombre dónde estuvo?”<sup>44</sup>.

En las diferentes fases de la vida de todo estudiante que ingresa a la universidad, este tiene que haber ido superando niveles de pensamiento, va progresando del lenguaje inicial, concreto imaginativo, al racional abstracto, en una relación secuencial de lo simple inmediato a lo complejo general. Este estudiante también tendría que haber incorporado las capacidades totales de aprehensión del lenguaje escrito y del lenguaje científico, como parte del mismo complejo proceso (psicológico-lingüístico) de lo concreto a lo abstracto. “La lingüística no ha comprendido que el significado, partiendo de las formas inferiores y más primitivas de generalización del pensamiento verbal, llega a formas superiores y de máxima complejidad que encuentran su expresión en los conceptos abstractos<sup>45</sup>, afirma Vitgосky en su “Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas”. Es así como las formas superiores de la comunicación humana son posibles porque en el lenguaje usado se refleja una realidad conceptualizada. Ese proceso, que ya está constituido en la adolescencia, explica por qué es difícil comunicar a niños ciertos pensamientos, aunque conozcan las palabras. Ellos todavía no han interiorizado adecuadamente los conceptos generales y abstractos. “(...) el proceso de formación de conceptos, como cualquier forma superior... constituye un tipo de actividad esencialmente nuevo, irreductible cualitativamente a la suma de conexiones asociativas, y cuya principal diferencia consiste en la transición de los procesos intelectuales inmediatos a operaciones mediadas por signos”<sup>46</sup>. Sirviéndose de la

---

<sup>43</sup> Recordando el sentido de conciencia formulado por J.P. Sartre en *El ser y la nada*.

<sup>44</sup> Pablo Neruda, “Alturas de Machu Picchu”, *Canto General*.

<sup>45</sup> Lev S. Vygotsky (1995). *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*, traducción del original ruso por María Margarita Rotger, Ediciones Fausto, p. 169.

<sup>46</sup> *Ibid.*, p. 74.

palabra, el niño se detiene en ciertos atributos que sintetiza en otras palabras y así simboliza el concepto abstracto, signo superior del pensamiento humano.

Una etapa fundamental de la conceptualización es el lenguaje escrito, función especial del lenguaje que “exige un alto grado de abstracción”<sup>47</sup> porque carece de sonido, entonación y expresividad. Diferencia muy similar a la que también existe entre el pensamiento abstracto y el visual, inmediato y simple. Por lo mismo, el desarrollo de las capacidades de lectoescritura constituye formas cercanas y formadoras del pensamiento abstracto. Si la formación de pensamiento abstracto es débil, con deficiente práctica de la conceptualización verbal y de la lectoescritura, se lesiona en los estudiantes la posibilidad de desarrollar un serio estudio de áreas científicas. Se hace necesario, para los estudios científicos, incluir el objeto de estudio en un determinado sistema de categorías lógicas. Los conceptos científicos se diferencian de los cotidianos no solo por su origen, sino por su estructura psicológica<sup>48</sup>.

Según las investigaciones lingüísticas (y los estudios de la actual neurociencia), en el proceso de aprehensión del lenguaje humano, de la lengua materna como base de todas las posibilidades existentes, los individuos van superando niveles de complejidad y superando la ininteligibilidad del lenguaje interno o egocéntrico, propio de niños. Este lenguaje carece de elementos sintagmáticos coherentes<sup>49</sup>. En el transcurso temporal de la primera infancia a la adolescencia, se tiene que alcanzar el pensamiento conceptual y el dominio del pensamiento abstracto, con capacidad científica y pensamiento complejo en la lectura y escritura. Está comprobado que si el medioambiente no estimula ni plantea estas exigencias (familia, educación) el pensamiento de los jóvenes “no llega a alcanzar los estadios superiores o los alcanza con gran retraso”<sup>50</sup>.

En el aprendizaje, el lenguaje no es solo la vía de comunicación del proceso de enseñanza, sino la base del conocimiento adquirido por todos los estudiantes en su memoria de largo plazo, aquella en que este conocimiento se fija. De modo muy esquemático, se puede establecer una perfecta vinculación entre los medios de almacenar la información en la memoria individual y las dos formas de lenguaje — el oral y el escrito— porque, en los procesos de la memoria individual de representación perceptual, se identifican palabras por su forma y estructura visual (características físicas y ortográficas de las palabras) se identifican palabras por los

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*

<sup>48</sup> *Ibíd.*

<sup>49</sup> El habla en Chile de los adolescentes pareciera una exteriorización de un lenguaje interno inconexo y degradado.

<sup>50</sup> Vitgosky, *op. cit.*, p. 260.

sonidos (características fonológicas y acústicas) y por la descripción estructural (relación entre las partes). La memoria establece sus procesos de registro y almacenamiento por medio del lenguaje, en su forma oral y escrita. Además, está comprobado que el aprendizaje y la memoria son dos procesos directamente unidos<sup>51</sup>.

Una breve revisión del complejo proceso del desarrollo de la escritura permitiría la valoración de un invento extraordinario, aquel que ha hecho posible la transformación del conocimiento, aquel en que se basa la educación, desde la Academia de Platón y el Liceo de Aristóteles<sup>52</sup>.

La universidad, al sintetizar todos los tiempos de una cultura (su pasado, la reflexión del presente y la creación, la proyección al futuro), debe comprender también que el lenguaje es clave para el aprendizaje. Esta institución, centro del conocimiento, cumple su verdadera misión al ampliar los límites del lenguaje de sus estudiantes. El lenguaje es el que organiza el pensamiento, entrega la experiencia de la humanidad y permite crear otros niveles superiores. Si no atendemos a la condición del lenguaje como el núcleo de lo humano, todo proceso educativo será superficial y vacío, utilitario y mediocre. Borraremos el esfuerzo de miles de años por otorgarle al lenguaje diversidad y claridad y perderemos, por desconocimiento, el asombro que nos entrega acercarnos a la inmemorial búsqueda humana por crear la maravilla del lenguaje y su expresión atemporal superior: su escritura transparente.

Es necesario, en este siglo XXI, recordar que toda reflexión sobre el lenguaje, toda defensa de su complejidad en el sistema universitario, responde a una permanente preocupación por aquello que conforma lo más humano de lo humano. Desde Heráclito y su especulación sobre el *logos*, como algo más que la palabra (que es también la sabiduría y su propia doctrina) o la afirmación de Parménides de que “lo mismo es el pensar que el ser”, adelantándose en miles de años a Descartes.

Interesante resulta, como síntesis de la complejidad y centralidad que supone el lenguaje en la historia de la cultura, citar un texto latino del siglo V d.C. reproducido por Rodríguez Adrados, el gran filólogo de literatura clásica:

el esclavo Esopo alecciona a su amo Janto y a los filósofos amigos de éste. Se nos cuenta [...] que, enviado el esclavo a comprar en el mercado lo mejor que hubiera, trajo lengua de cerdo una y otra vez. Reprendido, Esopo se defiende: de la lengua depende, dice, toda la filosofía y toda la cultura, todo el comercio, la vida política, la

---

<sup>51</sup> Bello, Quirico e I. Ehri, entre otros.

<sup>52</sup> Cfr. Ana María Maza (2013). “El lenguaje y la Universidad”, en *Revista El Navegante*, N° 5. UDD, Santiago de Chile. También en: “La magia de la escritura: letra y ortografía”, en *Revista Patrimonio*, DIBAM, 2008.

vida a secas. Mala noche pasaron los filósofos con tanta lengua. Y el amo le dijo a Esopo, irritado, que trajera lo más podrido y detestable que encontrara en el mercado. Trajo lengua otra vez. Y se defendió de los reproches: “De la lengua — dijo— vienen las insidias, los engaños, las peleas, los celos, las discordias, las guerras: no hay nada peor que la maldita lengua<sup>53</sup>

## Referencias

- Akhutina, T., L.S. Vigotsky y A.R. Luria (2002). “La formación de la neuropsicología”, en *Revista Española de Neuropsicología* 4, 108-129.
- Arbea, A. (2001). “Traducción y visión de mundo”, en *Onomazein* 6, 195-202.
- Beorlegui, C. (2007). “El lenguaje y la singularidad de la especie humana”, en *Hémata. Revista de Filosofía*, Bilbao: Universidad de Deusto.
- Bello, A. (1881). “Indicaciones sobre la conveniencia de simplificar y unificar la ortografía en América, 1823”, en *Obras completas*, Santiago de Chile, Tomo V.
- Lotman, Y. (1996) *Semiótica de la cultura y del texto*, traducción de Desiderio Navarro, Madrid: Cátedra.
- Ramachandran, V. (2011). *The tell-tale brain*, Nueva York: W. Norton & Company.
- Schulte-Herbrüggen, H. (1963). *El lenguaje y la visión del mundo*, Editorial Universidad de Chile.
- Steiner, G. (2004). *Lecciones de los maestros*, Madrid: Siruela
- Steiner, G. (2004). *Lecciones de los maestros*, Madrid: Siruela.
- Vygotski, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje. Teoría del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*, traducción del original ruso por María Margarita Rotger, Buenos Aires: Ediciones Fausto.
- Vygotski, L. (1982). *Obras escogidas*, v. 2. Madrid: Editorial Aprendizaje/Visor.

---

<sup>53</sup> Francisco Rodríguez Adrados (1991). «Alabanza y vituperio de la lengua», Discurso en la RAE, Madrid, 28 de abril